

Joven Discipulo

1 Corintios 13

¹Si yo hablase lenguas humanas y angelicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o cimbalo que retine.

²Y si tuviese profecía, y entendiase todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

³Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

⁴El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece;

⁵no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; ⁶no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

⁷Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo

Salmo 23

¹Jehová es mi pastor; nada me faltará.

²En lugares de delicados pastos me hará descansar;

Junto a aguas de reposo me pastoreará.

³Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

⁴Aunque ande en valle de sombra de muerte,

No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;

Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

⁵Aderézas mesa delante de

alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa.

⁷Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con jubilo; la gloria de Libano le será dada.

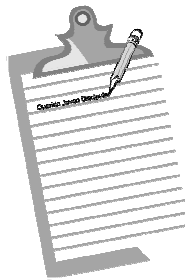
la hermosura del Carmelo y de Saron. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro.

⁸Fortalezca las manos cansadas; afirmad las rodillas endebles.

⁹Decid a los de corazón

Año Nuevo

¿Nuevo Proyecto?



En Contacto

Querido Joven Discípulo:

Ha sido un gozo para nosotros compartir esta revista durante la última mitad del año pasado. El Señor nos bendijo en gran manera, y a través de sus cartas, podemos ver que ustedes también han sido bendecidos. Comenzamos este nuevo año con muchas expectativas, con la confianza que el Señor tiene bendiciones aun más ricas reservadas para nosotros y cada uno de nuestros jóvenes lectores. Deseamos que cada artículo que compartiremos en esta edición y en el resto de las ediciones del año 2006, sean de especial bendición en tu vida y la de tu familia. Al iniciar un nuevo año, quizás mires hacia el futuro con emoción, o quizás con temor. Cualquiera sea el caso, quiero compartir contigo algunos consejos inspirados que espero te ayuden a enfrentar con éxito cada experiencia y cada desafío en este nuevo año:

“Comienza este nuevo año para la gloria de Dios. Ora a Él cada mañana, mediodía, y noche, para que te dé un espíritu manso y humilde, un temperamento suave y una disposición afectiva. Vive como nunca lo has hecho antes. Comienza este nuevo año con nuevos sentimientos, deseos frescos, y una fuerte determinación de glorificar a Dios. Este año puede ser el año más feliz de tu vida; puedes hacer más bien a otros de lo que has hecho hasta ahora. Puedes ser un consuelo para tus padres, y una bendición para todos los que te rodean. Comienza el año bien... pasa una porción de tu tiempo cada día orando... por fortaleza, para que puedas resistir el mal, y vencer cada día, hasta que sea fácil orar, y sea fácil creer.

Que tus pensamientos se centren menos en las cosas de la tierra, y más en el cielo... Queridos jóvenes... amen lo que Dios ama, y que sus pensamientos se eleven hacia el cielo. No permitan que su mente se llene con lo terreno: con la vanidad y el orgullo. Tendrán pruebas, pero vayan a Jesús para que les dé paciencia y fuerza para obtener la victoria. Que su confianza esté enteramente en Dios. Recuerden que Jesús murió para salvarlos, ¿y no pueden ustedes negarse a sí mismos por Jesús...? Jesús ha ido a preparar mansiones para aquellos que le aman... Si son fieles, irán a esas benditas mansiones. Todo será gozo, belleza y encanto. Allí ninguna prueba vendrá jamás... El cielo, el dulce cielo, será nuestro bendito y feliz hogar”.*

¡Que cada día de este año tu corazón sea lleno de esta bendita y feliz esperanza!

Tu amiga,

Teresa Jiménez.

*Tomado de “The Youth’s instructor”, pág. 24.

Enero, 2006

Información sobre **Joven Discípulo**

La revista mensual **Joven Discípulo** es parte de las actividades misioneras de “**Los Mensajeros del Rey**” El departamento juvenil del ministerio “**El Heraldo Hispano**”.

Nos gustaría mucho saber de ti y tu opinión sobre nuestra revista.

Para preguntas, suscripciones, cartas, pedidos del material aquí anunciado, o enviar una donación para la publicación de este material, escribenos o llámanos a:

Joven Discípulo
Apartado Postal # 717
La Ceiba, Atlántida, Honduras, C. A.

E-mail: hmissionaries@yahoo.com

Teléfonos:
(504) 431-5013
(504) 936-3470

Agradecimientos:

A nuestro Padre Celestial por darnos este proyecto y hacerlo realidad a través de este ministerio. A **Young Disciple Magazine** por permitirnos usar tanto de su material como de su diseño para nuestra revista. A todos los hermanos cuyos corazones el Señor ha tocado para apoyarnos al permitirnos usar su material escrito, y a los que han dispuesto brindarnos su apoyo económico tan necesario para la publicación de este material.

Mi proyecto de año nuevo

¿Memorizar Libros? **Parte 1**

“Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón”

¿Cuántas veces has tratado de memorizar versículos de la Biblia y te has desanimado? Quizás has dicho: “mi cabeza no es para esto”.

Tal vez lo hemos intentado tantas veces que hasta nos parece un tanto molesto que nos sugieran que lo volvamos a hacer.

Quizás tengas una o muchas Biblias en tu casa, pero éstas no serán de ninguna ayuda si no tienes grabadas sus palabras en tu corazón, aunque por supuesto, no pretendemos decir que la sola memorización te asegure la victoria sobre el pecado, pero es algo muy importante pues la Biblia dice:

“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti”

UN PROYECTO ESPECIAL

Te presentamos un programa de diez pasos para realizar tu proyecto de memorización. A continuación te damos cinco de ellos. ¡Deberás invitar a tus amigos a acompañarte en este proyecto! Te invitamos a añadir tus propias ideas para hacer que tu “Club de Memorización” sea más exitoso y edificante.

- * Repasa estos pasajes bíblicos : Lucas 4:4 -Juan 5:39
-Salmo 119:130 -Deuteronomio 11:18 -Salmo 119:130
- * Ora a Dios y reclama la promesa de Isaías 40:31 para tu proyecto.
- * Haz una lista de familiares o amigos que quieren unirse a tu “club de memorización”
- * Decide cual libro, epístola, evangelio o carta van a memorizar. Te sugerimos un libro fácil de comprender y que la cantidad de capítulos se adapte a la cantidad de miembros que tiene tu club.
- * Busca un programa fácil que les ayude a memorizar sus partes, una sugerencia muy buena son las tarjetas de memorización, incluso, ¡tú podrías hacer tus propias tarjetas especiales para el proyecto! ¡Que el Señor te bendiga!



Por: Stella Parker Peterson

¡Humillación!

Era “La noche de todos los Estados”, el social anual de la escuela. Todas las mesas habían sido quitadas del comedor, y se había decorado el piso con un mapa gigantesco de Los Estados Unidos, dibujado con yeso. El plan de este año, era que los hijos e hijas de cada estado tomaran su lugar en su propio “estado”. Naturalmente, no había adherencia estricta a las proporciones geográficas en el mapa, porque algunos estados tenían representaciones tan grandes que el mapa debía acomodarlos, y al mismo tiempo economizar en el espacio de los estados con representaciones pequeñas. Estas proporciones anormales hacían aun más difícil el enigmático proceso de localizar el suelo nativo de cada uno.

Una parte favorita del programa era cuando representantes de cada estado hacían una presentación especial sobre su estado. Hannah, Brittany y Jason, como los únicos estudiantes de su estado, presentaron algunos de los pájaros nativos de su estado. Mientras Hannah relataba hechos interesantes acerca de los diferentes pájaros, Brittany esbozaba el pájaro con marcadores de colores, y Jason silbaba e imitaba su canto. Al fin de su presentación, hubo un tumulto de aplausos tan grande, que el

maestro de ceremonias se adelantó a la plataforma improvisada.

—Normalmente no hacemos repeticiones durante “La noche de todos los Estados”, pero, ¿cuántos están a favor de que estos tres presenten el himno de su estado?

Los “sí” fueron entusiastas y unánimes.

Hannah y Jason se adelantaron. Jason, revolvió su cabello e inclinó su cabeza hacia delante. Moviendo sus labios como si hiciera un parloteo incesante, de alguna manera se las arregló para adquirir un increíble parecido a un arrendajo azul.

El público estalló en risa espontánea.

Brittany se acomodó en el piano, y los otros dos cantaron con su majestuoso ritmo el canto que habían conocido desde su niñez.

Cantaron la primera estrofa inspiradoramente, mientras Jason mantenía la impertinente actitud de un pájaro. Al comenzar la segunda estrofa, Brittany improvisó un acompañamiento sincopado. Humillada, Hannah se preguntaba qué debía hacer. A su lado, ella sintió una tensión repentina. Al finalizar la estrofa, Jason susurró: “¡Detente!”

Con una expresión de confusión en su rostro, Brittany torpemente finalizó



música la naturaleza moral?
¿Disciplina la mente?
¿Provee un placer exaltado? Creo que podemos preguntarnos a nosotros mismos: ¿atrae lo mejor de nosotros? Si no, si agita pensamientos y emociones dentro de nosotros

la pieza, y los tres se encaminaron al salón. Sin una palabra, Brittany dio la vuelta y desapareció.

Hannah encontró a la muchacha sollozando en su cuarto.

—¡Estoy tan humillada! —lloró Brittany—. ¿Por qué hacer tanto alboroto por un poquito de música alegre? Apuesto que la mitad de las personas, si no más, apreciaron ese acompañamiento mucho más que todas las cosas secas que habían estado oyendo toda la noche.

—No importaría si a *más* de la mitad de la audiencia le gustara el acompañamiento, Brittany. ¿La *calidad* de la música no se determina por la *cantidad* de personas a quienes les gusta! —Hannah pensó rápidamente—. Dime honestamente, Brittany, cuando tocas ese estilo de música, ¿sientes los mismo impulsos nobles que sientes cuando tocas “Consolación” de Mendelson, o “Humoresque” de Dvořak?

—No exactamente —admitió Brittany—. Pero, ¿dónde trazas la línea?

Hannah tomó su carpeta. —En algún lugar aquí anoté algunas pruebas que se aplican. —Ella buscó rápidamente entre las páginas—. Aquí están: “¿Eleva la

sotros que no son encantadores, no vale la pena escucharla”.

—Bueno, ese acompañamiento ciertamente no vale toda la pena que me ha costado —dijo Brittany limpiando una lágrima de su ojo.

La siguiente mañana, antes de ir a la capilla, Jason encontró a Brittany en el pasillo.

—¿Tienes unos pocos minutos?

—Tengo uno o dos —los labios de Brittany sonrieron, pero sus ojos estaban serios—. No puedes imaginarte, Jason, cuán *pequeña* me siento después de lo que hice anoche. ¿Cómo podré borrar de mi memoria esa actuación?

—Soy yo el que debe pedir disculpas —le dijo Jason—. En realidad siento que yo fui el culpable por todo ese incidente desafortunado. Si yo no hubiera comenzado a hacerme el payaso, probablemente tú no hubieras tocado de esa manera. ¿Me perdonas por mi rudeza?

—Ciertamente estás perdonado —sonrió Brittany—. Pero creo que jamás olvidaré la lección que aprendí.

(Continuará)

¡LIMPIA TUS ACTOS!

De vez en cuando, cristianos sinceros perciben la idea que si son cristianos verdaderos, no les debería importar su apariencia. Sintiendo bastante virtuosos, permiten que su cabello se vuelva grasoso y mechudo, usan ropa manchada y rota, y andan por allí con zapatos tan gastados que la suela se agita con cada paso.

Si alguna vez te has preguntado si debemos “abandonarnos” para ser cristianos verdaderos, nota lo siguiente: “¡La sencillez no es ninguna dejadez!”. Dios quiere que en todo seamos ordenados y limpios. Antes de hablar con los israelitas desde el monte Sinaí, Dios le dijo a Moisés: “Ve al pueblo, y... Que laven sus vestidos”.¹ Una y otra vez, en los servicios del santuario, Él pedía al pueblo que se bañaran y quedaran limpios.² Y antes que los sacerdotes pudieran ministrar en el santuario, tenían que limpiar sus cuerpos y lavar sus vestidos.³ Dios se tomó la molestia de detallar estas cosas porque eran importantes para Él.

Él ha dado instrucciones aun más detalladas para nosotros hoy:

“Se ha de estimular a los jóvenes a formar hábitos correctos de vestir, de modo que su apariencia sea aseada y atractiva; se les ha de enseñar a conservar sus vestidos limpios y cuidadosamente remendados. Todas sus costumbres debieran ser de tal carácter que hagan de ellos una ayuda y un alivio para otros”.⁴

“Importa también que la ropa esté siempre limpia. Las prendas de vestir que se llevan puestas absorben los desechos que el cuerpo

elimina por los poros, y si no se mudan y lavan con frecuencia, el cuerpo volverá a absorber todas esas impurezas”.⁵

“Dios no se agrada al verlos con su cuerpo sucio y con ropas desaseadas y rotas... La ropa limpia y aseada será uno de los medios para conservar los pensamientos puros y amables... Especialmente cada prenda que esté en contacto con la piel debe ser limpia”.⁶

- Pegar un botón toma minutos... y hace una diferencia enorme en la apariencia de tu ropa.
- Remienda esas rasgaduras pequeñas antes que crezcan. Surte una canasta con tijeras, diferentes colores de hilo, agujas, y una variedad de botones. Cuando una prenda de vestir necesite ser reparada, agrégala a la canasta. Haz una práctica de remendar estos artículos cuando estés hablando por teléfono, o simplemente estés descansando.
- Los ganchitos de espina son para emergencias. Haz las reparaciones apropiadas tan pronto como sea posible.

El sucio, manchas y arrugas no tienen lugar en la vestimenta de un cristiano... ¡o en su carácter!⁷ Encárgate de todas las manchas antes de lavar, y haz una práctica de aplanchar tu ropa tan pronto como esté lavada. Cuando viajes, lleva un equipo de costura pequeño y una plancha de viaje para que te mantengas limpio y ordenado.

Pero, ¿Y qué cuando estamos en casa? ¿No

podemos aflojarnos allí? Después de todo, ¡estamos solo con la familia! Aquí hay algo que fue escrito especialmente para esposas y madres, pero el principio se aplica a todos nosotros:

“Cuando hacen su trabajo, las hermanas no deben vestir ropas que les den el aspecto de espantapájaros. A sus esposos e hijos les agrada aun más que a las visitas o a los extraños el verlas vestidas con ropas que les sienten bien. Algunas esposas y madres parecen creer que no tiene importancia el aspecto que ofrecen cuando trabajan y cuando las ven tan sólo sus familiares, pero son muy meticulosas en cuanto a vestirse con gusto si las han de ver personas hacia quienes no tienen obligaciones. ¿No deben apreciarse la estima y el amor del marido y de los hijos antes que los manifestados por extraños o amigos comunes?”⁸

Sea en el hogar o fuera de casa, un cristiano sucio y desordenado no es un representante digno de Cristo. La abuela estaba en lo correcto, después de todo, cuando dijo que “la limpieza va junto a la piedad”. Por supuesto, si estamos pegando bloques o cavando en el jardín, vamos en camino a acumular algún sucio. Pero cuando hemos terminado, no necesitamos quedarnos sucios. Para un cristiano, la falta de limpieza sencillamente no debería ser una opción.

(Continuará)



¿Dices que parezco un espantapájaros?

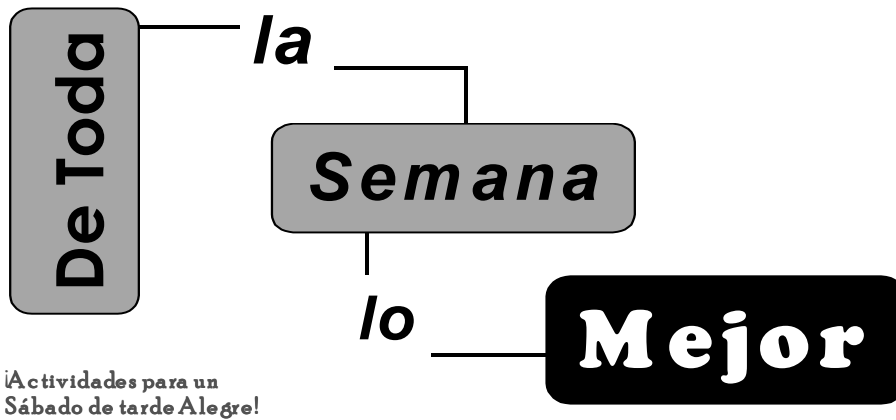
1. Éxodo 19:10
2. Ver Levítico 13:34; 14:8; 15:8; 17:15; y muchas otras referencias similares.
3. Ver Levítico 16:4; Números 8:20,21.
4. Elena de White, *Conducción del Niño*, pág. 393.
5. Elena de White, *Conducción del Niño*, pág. 101.
6. *Ibid.*, págs. 434, 435.
7. Efesios 5:27.
8. White, *El Hogar Cristiano*, págs. 227, 228.

Principios de la Vestimenta Cristiana

No. 4

La vestimenta y la apariencia de un cristiano debiera ser limpia y ordenada.

“¡Apartaos, apartaos, salid de ahí! No toquéis cosa impura. Salid de ella, limpios los que lleváis los vasos del Eterno”. (Isaías 52:11)



Alineación Bíblica

¿Puedes repetir todos los libros de la Biblia? ¿Pueden tus amigos decirlos en orden? Puede ser, que tu respuesta sea "no" a por lo menos una de estas preguntas. Si es así, esta actividad es una manera divertida de fijarlos en la memoria.

Para prepararte, consigue 33 fichas de 3 x 5. Corta cada ficha por la mitad. Usando un marcador negro de punta fina, escribe el nombre de un libro de la Biblia en cada tarjeta. Aparta Génesis, Mateo y Apocalipsis, luego, desordena el resto de las tarjetas minuciosamente.

Para tu actividad del Sábado de tarde, distribuye las tarjetas por igual número a cada participante. Cada uno debería mantener las tarjetas en el orden dado. Busca un espacio libre en el piso que sea aproximadamente de 20 pies de largo. Coloca Génesis en el extremo izquierdo, Mateo como 12 pies a la derecha de Génesis, y Apocalipsis en el extremo derecho. Pídele a alguien que coloque su primera tarjeta más o menos donde piense que corresponde en la línea.

Luego, permite a la segunda persona colocar su primera tarjeta, y así sucesivamente. Mientras cada uno coloca su tarjeta, puede arreglar las que ya están puestas, si es necesario.

Cuando todas las tarjetas estén colocadas, repitan los libros de la Biblia juntos.

¡Que el Señor bendiga tu sábado!

A fin de Conocerle...

Pasajes de reflexión tomados de la Pluma Inspirada



Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad. (Hebreos 11: 16).

Les deseo un feliz año nuevo. El año viejo con su carga de registros, ya pasó a la eternidad. Que cada pensamiento, cada sentimiento, se dedique ahora a recordar el amor de Dios. Rememoremos una a una sus bendiciones. . .

Las evidencias que tenemos del cuidado y del amor de Dios por nosotros se expresan en las lecciones que Cristo dio a sus discípulos acerca de las cosas de la naturaleza... No debe concentrarse la atención sobre lo deforme, sobre la maldición, sino en las riquezas de la gracia de Cristo que han sido provistas tan abundantemente, de tal manera que podamos vivir en este mundo y realizar nuestra parte en favor de la humanidad y, sin embargo, no ser del mundo. Como peregrinos, como extranjeros que anhelamos las cosas brillantes de Dios, el gozo que está por delante, que buscamos una ciudad cuyo artífice y hacedor es Dios, que contemplamos las provisiones hechas en nuestro favor, las mansiones que Jesús ha ido a preparar para nosotros, y que hablamos de ese bendito hogar, nos olvidamos de las molestias y de los incómodos cuidados de esta vida. Nos parece estar respirando la misma atmósfera de ese país mejor, celestial. Nos sentimos aliviados, consolados; pero aun más, nos sentimos gozosos en Dios.

No podríamos conocer los propósitos llenos de gracia de Dios hacia nosotros si no fuera por las promesas, porque solamente a través de ellas podemos saber qué es lo que El ha preparado para aquellos que le aman. Como las flores en el sabio plan de Dios, que están constantemente extrayendo las propiedades de la tierra y del aire para desarrollarlas en los puros y hermosos capullos que exhalan su fragancia para deleitar nuestros sentidos, así debiera ser también con nosotros.

Extraemos de las promesas de Dios toda esa paz, ese consuelo, esa esperanza que desarrollará en nosotros los frutos de la paz, del gozo y de la fe. Y al incorporar estas promesas en nuestra propia vida las introducimos también en las vidas de otros. Por lo tanto, apropiémonos de estas promesas. . . Ellas son como las preciosas flores del jardín de Dios. Deben despertar nuestra esperanza y expectativa, y conducimos a una firme fe y confianza en Dios. Deben fortalecernos en la tribulación y enseñamos las preciosas lecciones de la confianza en Dios. En estas preciosas promesas El retrocede a la eternidad y de allí nos da un resplandor de ese mucho más abundante y eterno peso de gloria. Estemos, entonces, quedos en Dios. Confiemos calmadamente en Él y alabémosle porque nos ha mostrado tales revelaciones de su voluntad y propósitos para que no fundamentemos nuestras esperanzas en esta vida sino que mantengamos la mirada hacia arriba, a la herencia de luz, a fin de ver y percibir el asombroso amor de Jesús.

Alza tus Ojos, 1ero. De enero



Conversión

Y Justificación por la Fe

¿QUÉ ES LA JUSTICIA?

“Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto” (Proverbios 4:18).

1. VERDAD


Escuchamos mucho acerca de la justicia, pero, ¿Qué es exactamente la justicia? La mejor persona para consultar es, por supuesto, el Dios de justicia. Comencemos con lo que Él nos dice en Salmos 119:172.

“Todos tus _____ son justicia”.

Otra palabra para mandamientos es “Ley”. Salmos 119 dice que la ley de Dios es la V _____ (verso 142).

Estos dos versículos nos dan algunas *ecuaciones*. Una ecuación muestra dos cosas que son iguales. Cuando tienes dos ecuaciones que tienen algo en común, puedes usar la *ley de la sustitución*. Esta regla establece que si $A=B$ y $B=C$, entonces $A=C$. En otras pala-

bras, si una cosa es exactamente igual a una segunda cosa, y la segunda cosa es exactamente igual a una tercera cosa, entonces la primera cosa será igual a la tercera.

 **¡Ecuación!** Usa la *ley de la sustitución* para encontrar la respuesta:

JUSTICIA = L ___ DE DIOS.

LEY DE DIOS = V _____

Por lo tanto:

JUSTICIA = V _____



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Muchos lugares en la Biblia muestran una conexión cercana entre la verdad y la justicia. Encuentra ejemplos en Salmos 96 y proverbios 12. _____


“Nunca debería la Biblia ser estudiada sin oración. Antes de abrir sus Páginas, deberíamos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y será dada”
(El Camino a Cristo, página 91, en Inglés)

2. AMOR

“Justicia es Santidad, semejanza a Dios”

(El Discurso Maestro de Jesucristo Pág. 20).

La Biblia dice: “Dios es _____”.
(1 Juan 4:16)

 **¡Ecuación!** Usa la *ley de la sustitución* para encontrar la respuesta:

JUSTICIA = SEMEJANZA A

D _ _ _ _

DIOS = A _ _ _ _

Por lo tanto:


JUSTICIA = A _ _ _ _

Romanos 13:10 nos dice: “el cumplimiento de la ley es el _____”.

En la sección anterior vimos que la ley de Dios, o sea su

C _____, es

J _____.

 **¡Ecuación!** Mira si esta ecuación esta de acuerdo con la de arriba:

JUSTICIA = L _ _ _ _

LA OBEDIENCIA (cumplimiento)

DE LA LEY DE DIOS = A _ _ _ _

Por lo tanto:

JUSTICIA = A _ _ _ _

“La justicia es amor, y el amor es la luz y la vida de Dios” (El Discurso Maestro de Jesucristo Pág. 20).



¡ESTUDIA POR TI MISMO!
Vuelve a Romanos 7:12. ¿Qué tres palabras, que contienen 5

letras cada una, se encuentran en este versículo?

¿Describen ellas el carácter de Dios?

Mira Levítico 11:44; Isaías 45:21; Salmos 107:1. ¿Qué palabra que comienza con “G” describe también el carácter de Dios?

Mira Éxodo

33:18,19 _____

3. DIVORCIO

Haz una lista de cuatro palabras que definen qué es justicia:

L _ _ _

V _ _ _ _ _ _

A _ _ _ _

G _ _ _ _ _ _

A veces la gente dice: “ todo lo que necesitamos es el amor. No tenemos que obedecer los mandamientos de Dios, solamente debemos mostrar amor los unos por los otros”.

Aunque ellos probablemente no se den cuenta esta pidiendo un divorcio entre:

- ✘ La Justicia y el Amor
- ✘ La ley y el amor
- ✘ El carácter de Dios (gloria) y el amor
- ✘ La verdad y el amor



¡PIENSA EN ESTO!

Tú no puedes separar la justicia, la verdad, el carácter de Dios y la ley. Cuando tenemos amor sin la ley, no es verdadero amor.

Cuando guardamos la ley sin amor, no es verdadera obediencia a los mandamientos.

Cuando verdaderamente amemos a Dios, iguaremos su ley! Jesús dijo: “El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me _____ (Juan 14:21).

¡Guardar la ley de Dios muestra que tenemos amor por otros! “En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando _____ a Dios y _____ sus mandamientos”. (1 Juan 5:2).



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Encuentra algunos versículos en 2 de Juan que muestren la importancia de ambos: el *amor* y la *ley*.

4. VIDA

Hay dos clases de vida:

La vida que vivimos ahora, la cual termina cuando morimos.

La vida eterna, la cual nunca terminará.

La Biblia dice: “En el camino de la justicia está la _____” (Proverbios 12:28).

¿Acercas de cuál vida está hablando? Sabemos que *no* es la vida humana normal, porque muchos humanos vivientes no están en el camino de la justicia. En realidad, la mayoría de la gente en la tierra está caminando en

pecado, y “la paga del pecado es _____” (Romanos ____:____).

Cuando caminamos en el camino de la justicia, tenemos vida eterna.

JUSTICIA = V _ _ _ _ ETERNA

Esta vida eterna se encuentra en el H_____ de Dios, Jesús (1 Juan 5:11).

Los discípulos vieron esta vida. Juan dijo: “porque la _____ fue manifestada, y la hemos visto y testificamos, y os anunciamos la _____, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó” (1 Juan 1:2).



¡PIENSA EN ESTO!

¡La vida que los discípulos vieron en Jesús era la *vida eterna*! ¡Que privilegio! Por tres años ellos “estuvieron en contacto diario con aquella vida divina de la cual había fluido todo impulso vivificador que bendijera al mundo” (El Deseado de todas las gentes Pág. 215).



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Aunque el pecado trae muerte, ¿Qué trae la justicia de Cristo? Mira Romanos 5:21 _____

5. LUZ

La vida que estaba en Jesús era vida E_____ (1 Juan 5:11)

“En Él estaba la vida, y la vida era la _____ de los hombres” (Juan 1:4).

Jesús mismo nos dijo: “Yo soy la _____ del mundo” (Juan 8:12).



¡Ecuación! ¿Que conclusión encuentras?

VIDA ETERNA = VIDA DE CRISTO

VIDA DE CRISTO = L _ _ _

Por lo tanto:

VIDA ETERNA = L _ _ _



¡PIENSA EN ESTO!

En la sección anterior vimos que la justicia es igual a la vida eterna.

Ahora vemos que la vida eterna es igual a la luz. ¿Puedes usar la *ley de la sustitución* para mostrar que la vida eterna = Justicia? Lee Salmos 37:6

Averigüemos más acerca de la *luz*:

“L _____ es a mis pies tu _____ y _____ a mi camino” (Salmos 119:105).

“La exposición de tus _____” (Salmos 119:130).



¡Ecuación! Usa la *ley de la sustitución* para encontrar la respuesta:

JUSTICIA = L _ _ _

LUZ = P _ _ _ _ _ DE DIOS

Por lo tanto:

JUSTICIA = P _ _ _ _ _ DE DIOS.



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Hemos encontrado siete cosas que son iguales a la justicia.

Escríbelas abajo y entonces lee Proverbios 6:23.

6. LA SENDA DE LOS JUSTOS

Proverbios 4:18 nos dice: “Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora”.

¿Estás comenzando a entender el significado más profundo de este versículo? El “camino” del justo —su vida— es como una luz.

Esto significa:

Que él guarda la L _ _ _ de Dios

Él tiene la J _ _ _ _ _

Él tiene verdadero A _ _ _ por otros

Él tiene la V _ _ _ _ _

Él refleja la gloria de Dios — su

C _ _ _ _ _

Él está experimentando la V _ _ _ eterna.

Él tiene la P _ _ _ _ _ de Dios.



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Jesús habló de dos caminos o maneras de vida. ¿Cuáles son esos dos caminos y a dónde conducen? Encuentra las respuestas en Mateo 7.

La Cuerda Verde

S oñé que veía un templo al cual acudían muchas personas, y tan sólo los que se refugiaban en él podían ser salvos al fin de los tiempos, pues todos los que se quedaban fuera del templo se perderían para siempre. Las muchedumbres que en las afueras del templo iban por diferentes caminos se burlaban de los que entraban en él y los ridiculizaban, diciéndoles que aquel plan de salvación era un artero engaño, pues en realidad no había peligro alguno que evitar. Además, detenían a algunos para impedirles que entraran en el templo.

Temerosa de ser ridiculizada, pensé que era mejor esperar que las multitudes se marcharan, o hasta tener ocasión de entrar sin que me vieran. Pero el número fue aumentando en vez de disminuir, hasta que, recelosa de que se me hiciese demasiado tarde, me apresuré a salir de mi casa y abrirme paso a través de la multitud. Tan viva era la ansiedad que tenía de verme dentro del templo, que no reparé en el número de los concurrentes.

Al fin dentro

Al entrar en el edificio vi que el amplio templo estaba sostenido por una enorme columna y que atado a ella había un cordero completamente mutilado y ensangrentado. Los que estábamos en el templo sabíamos que aquel cordero había sido desgarrado y quebrantado por

nuestras culpas. Todos cuantos entraban en el templo debían postrarse ante el cordero y confesar sus pecados. Delante del cordero vi asientos altos donde estaba sentada una hueste que parecía muy feliz. La luz del cielo iluminaba sus semblantes, y alababan a Dios entonando cánticos de alegre acción de gracias, semejantes a la música de los ángeles. Eran los que se habían postrado ante el cordero, habían confesado sus pecados y recibido el perdón de ellos, y aguardaban con gozosa expectación algún dichoso acontecimiento.

Nuevo temor

Aun después de haber entrado yo en el templo, me sentí sobrecogida de temor y vergüenza por tener que humillarme a la vista de tanta gente; pero me sentí obligada a avanzar, y poco a poco fui rodeando la columna hasta ponerme frente al cordero. Entonces resonó una trompeta. El templo se estremeció y los santos congregados dieron voces de triunfo. Un pavoroso esplendor iluminó el templo, y después todo quedó en profundas tinieblas. La hueste feliz había desaparecido por completo cuando se produjo el pasajero esplendor, y yo me quedé sola en el horrible silencio de la noche.

Desperté angustiada y a duras penas pude convencerme de que era un mero sueño. Me parecía que estaba determinada mi condenación, y que el Espíritu

del Señor me había abandonado para siempre.

¿Deseas ver a Jesús?

Poco tiempo después tuve otro sueño. Me veía sentada con profunda desesperación, con el rostro oculto entre las manos me decía reflexionando: Si Jesús estuviese en la tierra iría a postrarme a sus pies y le manifestaría mis sufrimientos. El no me rechazaría. Tendría misericordia de mí, y yo le amaría y serviría por siempre.

En aquel momento se abrió la puerta y entró un personaje de un aspecto y un porte hermosos. Me miró compasivamente y dijo: "¿Deseas ver a Jesús? Aquí está, y puedes verlo si quieres. Torna cuanto tengas y sígueme".

Oí estas palabras con indecible gozo, y alegremente recogí cuanto poseía, todas las cositas que apreciaba, y seguí a mi guía. Me condujo a una escalera escarpada y en apariencia quebradiza. Al empezar a subir los peldaños el guía me advirtió que mantuviera la vista en alto, pues de lo contrario corría el riesgo de desmayar y caer. Muchos otros que trepaban por la escalera caían antes de llegar a la cima.

Al fin en Su presencia

Y finalmente llegamos al último peldaño y nos detuvimos frente a una puerta. Allí el guía me indicó que dejase cuanto había traído conmigo. Yo lo depuse todo alegremente. Entonces el guía abrió la puerta y me mandó entrar. En un momento estuve delante de Jesús. No cabía error, pues aquella hermosa figura, aquella expresión de benevolencia y majestad, no podían ser de otro. Al mirarme él, yo comprendí en seguida que él conocía todas las vicisitudes de mi vida y todos mis íntimos pensamientos y emo-

ciones.

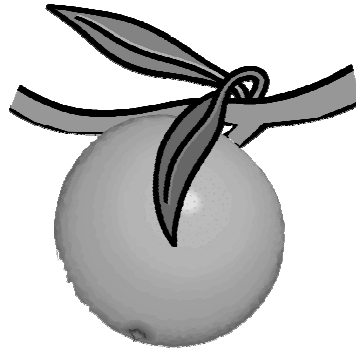
Traté de resguardarme de su mirada, pues me sentía incapaz de resistirla; pero él se me acercó sonriente y, posando su mano sobre mi cabeza, dijo: "No temas". El dulce sonido de su voz hizo vibrar mi corazón con una dicha que no había experimentado hasta entonces. Estaba yo por demás gozosa para pronunciar palabra, y así fue como, profundamente conmovida, caí postrada a sus pies. Mientras que allí yacía impedida, presencié escenas de gloria y belleza que pasaban ante mi vista, y me parecía que había alcanzado la salvación y la paz de cielo. Por último, recobradas las fuerzas, me levanté. Todavía me miraban los ojos amorosos de Jesús, cuya sonrisa inundaba mi alma de alegría. Su presencia despertaba en mí santa veneración e inefable amor.

Símbolo de fe

El guía abrió la puerta y ambos salimos. Me mandó que volviese a tomar todo lo que había dejado afuera. Hecho esto, me dio una cuerda verde fuertemente enrollada. Me encargó que me la colocara cerca del corazón, y que cuando deseara ver a Jesús la sacara de mi pecho y la desenrollara por completo. Me advirtió que no la tuviera mucho tiempo enrollada, pues de tenerla así podría enredarse con nudos y ser muy difícil de estirar. Puse la cuerda junto a mi corazón y gozosamente bajé la angosta escalera alabando al Señor y diciendo a cuantos se cruzaban en mi camino en dónde podrían encontrar a Jesús.

Este sueño me infundió esperanza. La cuerda verde era para mí el símbolo de la fe, y en mi alma alboreó la hermosa sencillez de la confianza en Dios.

¡Gustad y ved!



Una noche, un escéptico daba una charla a una gran audiencia, acerca de la imposibilidad de la verdad del evangelio. Al fin de su conferencia, él invitó a cualquiera que tuviera preguntas a subir a la plataforma.

Después de una pausa, un hombre recién convertido se adelantó. Él había sido un borracho muy conocido, pero ahora profesaba ser un cristiano. Mientras este hombre subía a la plataforma, tomó una naranja del bolsillo de su abrigo, y comenzó a pelarla.

El conferencista frunció el seño.
—¿Cuál es su pregunta, señor?

Sin decir una palabra, el hombre terminó de pelar su naranja y luego se la comió. Cuando hubo terminado, se volvió al conferencista:

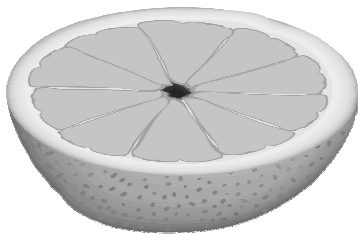
—Dígame, señor, ¿era dulce esa naranja?

—Necio —respondió molesto el conferencista— ¿cómo puedo saber si era dulce o ácida cuando nunca la probé?

El hombre convertido sonrió.

—Exactamente. ¿Y cómo puede usted saber algo acerca de la nueva vida en Cristo si usted no la ha probado por usted mismo?

—Seleccionado



Nombre: _____

Dirección: _____

Se autoriza y Sugiere la duplicación de este material